



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

HISTORIA DE ROSARITO

ENTREVISTA A

HUGO EDUARDO TORRES CHABERT

POR

MIRIAM GABRIELA GARCÍA AGUIRRE Y LUZ MARÍA REYES CHÁVEZ

PHO-9-21

ROSARITO, BAJA CALIFORNIA

07 SEPTIEMBRE, 1999

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL:
HOTEL ROSARITO BEACH: 75 AÑOS DE SU HISTORIA**

**PROYECTO PATROCINADO POR INVERSIONES ROSARITO
S. A. DE C. V.**

**HUGO EDUARDO TORRES CHABERT
ENTREVISTADORAS:
MIRIAM GABRIELA GARCÍA AGUIRRE
LUZ MARÍA REYES CHÁVEZ**

PHO/9/4

ROSARITO, B. C., 1999

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC
ARCHIVO DE LA PALABRA

PHO-R/3= Historia del Hotel Rosarito Beach por:
Miriam Gabriel García Aguirre y Luz María Reyes Chávez

INFORMANTE	CASSETTE	FECHA	ENTREVISTADOR
1. Hugo Eduardo Torres Chabert	2/2	7/Sept./1999	Miriam Gabriela García Aguirre y Luz María Reyes Chávez
2. Pedro Arias Guzmán		8/Sept./1999	Miriam Gabriela García Aguirre y Luz María Reyes Chávez
3. Trinidad Aguirre Ramírez	1/1	9/Sept./1999	Miriam Gabriela García Aguirre y Luz María Reyes Chávez
4. Jesús		14/Sept./1999	Miriam Gabriela García Aguirre
5. Clarisa Blanco de Arreola	1/1	15/Sept./1999	Luz María Reyes Chávez
6. Flor		21/Sept./1999	Miriam Gabriela García Aguirre

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

Hotel Rosarito Beach: 75 años de su historia

Primera entrevista al señor Hugo Eduardo Torres Chabert

Lugar: En su oficina en el Hotel Rosarito Beach, Rosarito, B. C.

Fecha: 7 de septiembre de 1999, por Miriam Gabriela García Aguirre y Luz María Reyes Chávez

Transcripción: Luz María Reyes Chávez

Cassette 1/1

Nota: En los sucesos del 29 de enero de 1959 el señor Hugo Eduardo Torres Chabert no estuvo presente por estar estudiando en Monterrey, Nuevo León y lo que platica son por referencias de la prensa y por gente que estuvo presente en ese acontecimiento.

LR:— 7 de septiembre de 1999, estamos aquí en el Hotel Rosarito, vamos a hacer una entrevista al señor Hugo Torres Chabert. Primeramente podría iniciar, ¿Cuál es su nombre por favor?

HT:— Mi nombre es Hugo Eduardo Torres Chabert.

LR:— Lugar y fecha de nacimiento.

HT:— Nací en septiembre 29 de 1936 en la ciudad de México, Distrito Federal.

LR:— ¿Cuál es el nombre de sus padres y de qué lugar ellos son originarios?

HT:— Mis padres, Jorge Torres de Sinaloa y Matilde Chabert Uriarte de México, originaria de México.

LR:— ¿Qué estudios tiene usted?

HT:— Ya fallecieron los dos. Estudios, tengo estudios de Contador Público y Administración de Empresas.

LR:— Si, este ¿Su primaria dónde la realizó?

HT:— Primaria en el Instituto México, colegio católico.

LR:— Secundaria.

HT:— Y la secundaria en la Universidad Militar Latinoamericana y también la preparatoria.

LR:— ¿Esas son de aquí, de Tijuana, perdón de?

HT:— No de México las dos, internado en México en la Universidad Militar.

LR:— ¿La preparatoria?

HT:— La preparatoria.

MG:— También ahí.

HT:— Y luego estudié en San Diego dos años la Administración de Empresas y me gradué de Contador Público en Tecnológico de Monterrey.

LR:— ¿Sabe usted en qué fecha inició la construcción del Hotel Rosarito?

HT:— Sí, empezó la construcción en 1926, empezó la construcción del hotel. Ya se había, ya estaba operando el lugar aquí como un lugar turístico, ya se anunciaba en San Diego Union desde el 26, pero se rentaban carpas para dormir y se ofrecía como principal atractivo la cacería y la pesca. Y en ese año se empezó la construcción de un pequeño hotel de 12 cuartos con 2 baños, uno para hombres y uno para mujeres o sea no había baño en cada cuarto. Este, se terminó la construcción como en el 1928 aproximadamente y en 1929 no les iba muy bien como negocio y no les alcanzaba para pagar la nómina y debían mucho de luz y agua y todos los servicios, no habían podido pagarlos por lo que perdieron, más bien vendieron la propiedad.

LR:— ¿Quién eran los dueños en ese tiempo?

HT:— Los dueños eran unos inversionistas extranjeros, que también pues no tenían derecho a estar invirtiendo en México, aunque tenían a unos mexicanos aquí representantes. Entonces la propiedad la compra el señor Manuel P. Barbachano en 1929 y a partir de esa fecha inicia construcciones para ampliar el hotel de los 12 cuartos a 50, a 62 cuartos o sea construye 51 cuartos más.

MG:— ¿Entonces cuando el señor Barbachano adquiere el hotel ya tenía unas instalaciones?

HT:— Ya tenía unas (-) rudimentarias de 12 cuartitos, chiquitos, muy chicos y sin baño.

LR:— ¿Usted sabe que nombre era de esa compañía, los dueños cómo se llamaban?

HT:— El nombre de la compañía era Rosarito Shore Acres.

LR:— ¿Los dueños antes de que el señor Manuel P. Barbachano ...?

HT:— Antes de que Manuel la agarrara, Shore Acres. Cuando Manuel lo agarró le cambió a Rosarito Beach Hotel y hubo un conflicto con el Rene's, se llamaba también bar o restorán en Rosarito. Entonces para evitar la confusión llegaron a un acuerdo y el Rene se cambió a Rene's.

LR:— Disculpe ¿Usted tiene en su poder la acta constitutiva cuando el señor Manuel Barbachano lo registró ante el Registro Público?

HT:— Tengo la escritura donde compró la propiedad.

MG:— ¿Si la tiene?

LR:— ¿No la podría permitir?

HT:— Si, nada más que esa si sería hacer una lista de escrituras o cosas que necesiten para que las vieran ustedes porque no la tengo aquí.

LR:— Ha perfecto.

HT:— La tiene el licenciado Flores.

LR:— Ha muy bien.

HT:— Aquí en la oficina.

MG:— Nada más para consultarlas, nada más.

HT:— Okey.

MG:— Para leerlas, sería el acta constitutiva o la escritura.

HT:— Bueno fue escritura porque lo compró a nombre personal, no lo compró a nombre de sociedad.

MG:— ¿Él no tenía socios en esos primeros años?

HT:— No, él no tuvo socios nunca.

MG:— ¿Nunca tuvo socios?

HT:— La propiedad estuvo a nombre de él todo el tiempo.

LR:— ¿Usted no sabe si él trabajó para alguna de esas compañías?

HT:— No.

LR:— Esa compañía que le ...

HT:— No, no para nada. El señor Barbachano llegó a Baja California en 1904 y fue el que instaló la única compañía de luz que hubo hasta que la expropió la Comisión Federal en 1964, pero él instaló la Compañía Eléctrica Fronteriza que le daba luz a Tijuana, Mexicali, Ensenada y Rosarito, Tecate. Y luego también instaló la Compañía Telefónica Fronteriza hasta que se la expropió también el gobierno y luego ya la vendieron a Teléfonos del Noroeste, el gobierno. Pero él fue el fundador de esas compañías y se dedicaba a eso principalmente. Y aquí lo de Rosarito le interesó porque le gustó para vivir aquí.

LR:— Ha muy bien.

HT:— Entonces compró la propiedad.

LR:— ¿Usted tiene referencias en qué año se vinieron sus tíos a vivir aquí a Rosarito?

HT:— Se vinieron en el 36.

LR:— Aquí en el 36.

HT:— Aunque ya venían antes aquí casi diario, pero en el 35 más bien, en 1935 se establecieron aquí en Rosarito. El señor Barbachano se había

casado por primeras nupcias con otra persona que se llama Blanca, pero este, tuvo problemas, se distanciaron, se divorciaron y ella, y él se casó después con la señora María Luisa Chabert en 1935.

LR:— Ha perfecto.

MG:— ¿Y es cuándo se vienen a vivir para acá?

HT:— Y es cuando. Ha ella no le gustaba Tijuana porque había pues muchos bares y era la época de la guerra y había mucho problema también de los marinos, todo eso. Y entonces como era muy chico la ciudad, pues dijo —No, no me gusta aquí. Porque ella venía del sur, de San Luis Potosí, entonces prefirió Rosarito, en cuanto lo conoció se enamoró del lugar y le pidió a su esposo que le construyera su casa aquí.

LR:— ¿Ha entonces cuando ellos llegaron todavía no estaba la casa, ellos la construyeron?

HT:— No, no ellos la construyeron, si, no pues lo que había de hotel era donde está la tiendita esa de entrada que venden cigarros y todo eso, eso eran los cuartitos, eran pedacitos nada más que daban la vuelta ahí, era una cosita chiquitita, no había nada del hobby, ni nada de eso, no existía nada, era una construcción mínima.

LR:— ¿Tiene referencias en qué año iniciaron a construir su casa ellos?

HT:— Si, la empezaron a construir en 1936, 36, exactamente y la construyeron, era de dos recámaras con un, construyeron en 1944 un cuartito adicional para invitados, no perdón en 1938, 39 y empezaron a construir la parte, el resto de la casa, ha ampliarla y a construir otro piso en aproximadamente 1942, la terminaron en 1945.

LR:— ¿Usted tiene referencias de quién fue el arquitecto que se las diseñó o los ingenieros que la construyeron?

HT:— No, tengo los planos, ahí podíamos sacarlo.

LR:— Sí, ha perfecto.

HT:— Entonces escritura de 1929 y planos de la casa.

LR:— Sí, perfecto.

MG:— ¿Y el diseño de la casa, el estilo y todo, la decoración, eso quién la escogió?

HT:— Toda la decoración la escogió mi tía María Luisa y Manuel, hicieron un viaje al interior de México y compraron artesanía mexicana para el hotel también. Todos los cuadros que están en el comedor, que son de madera labrada, todo eso lo trajeron ellos desde 1938, 40, por ahí. En el viaje que hicieron empezaron a comprar artículos decorativos.

LR:— Perfecto, disculpe ¿quiénes vivieron en la casa?

HT:— En la casa vivió Manuel P. Barbachano y su esposa María Luisa Chabert Uriarte.

LR:— ¿Únicamente ellos dos?

HT:— Únicamente ellos dos, nunca tuvieron hijos y en 1946, 45, se trajo a su mamá a vivir, mi abuelita, la señora María Uriarte Gilly, se la trajo a vivir aquí.

LR:— Ha perfecto.

HT:— Y ella falleció en 1954.

MG:— ¿Su abuelita?

HT:— Sí, pero vivía aquí en la casa.

MG:— Perdón ¿y la señora María Luisa cuándo falleció?

HT:— La señora María Luisa falleció en el 84, déjame ver la fecha aquí la tengo, porque ya la memoria ahí si no me acuerdo. La señora María Luisa Chabert falleció el 17 de junio de 1983.

MG:— ¿Y el señor Manuel Barbachano?

HT:— Manuel Barbachano falleció el día de su cumpleaños en febrero de 1943.

MG:— ¿Y todavía vivía en ese tiempo aquí en su casa?

HT:— No, perdón, 43 no, 1953.

MG:— Ha en el 53.

HT:— Y mi abuelita falleció en 54.

LR:— Un día, un año ...

HT:— Todavía vivía aquí en Rosarito y iba diario a Tijuana, tenía su chofer y su carro limosin que lo llevaba a Tijuana a trabajar, era el presidente de las Compañías de Luz y Teléfonos y era dueño del hotel. Lo llevaban diario a Tijuana y lo traían aquí su chofer. Y el día que fue a México fue a conseguir el permiso del muelle, para hacer un muelle aquí y ya tenía el permiso ya otorgado y ese día falleció, ataque al corazón.

LR:— ¿En México o aquí?

HT:— En México falleció, en la casa de un amigo suyo, el general Clark Flores, que fue el que invirtió aquí en Popotla, suyo es Popotla.

LR:— Perfecto ¿Usted recuerda cuál era el lugar favorito del señor Barbachano en su casa o aquí en el hotel, dónde era donde le gustaba más?

HT:— Bueno, en su casa le gustaba mucho estar en el área, en el salón de juegos, donde tenía una mesa de billar y ahí jugaba billar, yo jugaba inclusive con él. Cuando venía yo jugábamos en las noches, cuando venía del trabajo jugábamos un buen rato billar, le gustaba estar ahí, hacer bromas, era bromista en la casa y muy dedicado al trabajo. Con mucha visión pa los negocios obviamente.

LR:— Sí ¿Y de su tía cuáles eran los lugares favoritos?

HT:— Y fuera de eso le gustaba en México, cuando iba allá le gustaba mucho el hotel del Prado y en Los Ángeles el hotel, este hñole ya se me olvidó el hotel que le gustaba. Bueno era un hotel de los más tradicionales.

LR:— ¿Viajaba mucho él a México y a Los Ángeles?

HT:— Viajaba mucho a Los Ángeles por sus interconexiones con las compañías de luz y teléfonos americanas, porque tenía que comprar equipo, entonces hacía viajes para esto y también viajes de recreo. Y a

México iba por los problemas que tenía de la concesión, pedir tarifas para las compañías de luz y teléfonos y atender también la importación de productos para las centrales telefónicas, eso era lo que hacía en México. Allá tuvo relaciones con los secretarios de Comunicaciones y de lo que ahora sería SECOFI.

LR:— ¿Recuerda los lugares favoritos de su tía?

HT:— Los lugares favoritos de mi tía pues, los lugares favoritos de ella son básicamente la región de aquí de Rosarito le gustaba mucho vivir, le gustaba mucho su casa y sus paseos eran por lo general nada más al área de San Diego, no tenía otros lugares así muy en especial.

MG:— ¿Y dentro del hotel o de su casa cuál era?

HT:— ¿Algún lugar específico de la casa?

LR:— Sí.

MG:— Ajá

HT:— Bueno pues le gustaba estar en el cuarto de su mamá, que vivía allá en la esquina de arriba, del lado norte porque se quedaba la mamá de ella viendo el mar todas las tardes, entonces ella, ella este.

LR:— La acompañaba.

HT:— La acompañaba ahí, le gustaba también ver el mar, en cualquiera de sus dos recámaras tenía tres ventanas de vista al mar y entonces ahí le gustaba eso, la vista al mar. Cuando estaba recién casada pues le gustaba montar a caballo, aquí en Rosarito salía a montar a caballo, tenía ese gusto de andar en la playa. Invitar a sus amigos y le gustaba mucho hacer fiestas a los parientes, por eso son los salones de fiesta que construyó su esposo para las fiestas de navidad, año nuevo y cumpleaños. Aquí lo celebraban todos los hermanos Barbachano y la familia de ella veníamos de México, los que no vivían aquí. Yo vivía aquí desde el 43, pero los que venían de México se venían para acá, algunos de ellos también a la fiesta de navidad.

LR:— Perfecto.

MG:— ¿Qué es lo que más recuerda de la casa, cómo era la casa, cómo la recuerda?

HT:— Pues la casa era muy grande, pero muy acogedora, no es una casa fría, sino una casa que se sentía el ambiente familiar y es una casa que se hizo con el gusto y con toda la dedicación, con el cuidado. Pues por eso está todavía en pie y es un atractivo ver la decoración de los mosaicos, todo lo que se compró especialmente para la decoración. Y daba pues tranquilidad por el (-) son de adobe de casi un metro de espesor, entonces no se oye nada del mar, ni se oye ningún ruido adentro de la casa, entonces hay una tranquilidad muy grande estar ahí adentro.

LR:— ¿Cómo era la forma de ser de su tía?

HT:— La forma de ser de mi tía, era muy abierta y era muy este, tenía mucho carisma para tratar a la gente, le caía bien a todos, de todos los niveles, se llevaba muy bien con todos los trabajadores del hotel, trabajadores de las Compañías de Luz y de Teléfonos y tenía mucho altruismo también para ayudar a la gente cuando podía.

LR:— ¿Y su tío Manuel?

HT:— Mi tío era una persona muy seria para los negocios, de mucho respeto que impresionaba a la gente con su presencia y, pero en lo personal pues era y familiar era muy este, como se llama chistoso, no es chistoso, es la palabra este.

LR:— Bromista.

HT:— Le gustaba ser bromista, muy bromista, verdad.

MG:— ¿Y cómo eran las fiestas, qué había en las fiestas?

HT:— En las fiestas de navidad pues había todo tipo de comida, como se mezclaba la cultura americana, mexicana, del interior de diferentes partes de México, según todos los parientes, pues se servía comida de todos tipos. Claro que lo más tradicional eran los tamales que hacían, se

pasaban haciendo tamales todo el día [risas] para la cena de navidad, pero también hacían pavos y hacían todas las viandas que se comen y se comían en Estados Unidos, las navidades, jamón, todo lo demás, aditamentos que lleva.

MG:— ¿Tenían sus cocineros y auxiliares para cuestiones domésticas?

HT:— Tenía cocineros y la mayoría de ellos se quedaban hasta las 7, 8 de la mañana del día siguiente. Por lo general en navidad era el cocinero del hotel el que les cocinaba, que era un cocinero que trajeron de México del Hotel Reforma. El Hotel Reforma era uno de los hoteles más tradicionales en México, antes de que se empezaran a hacer hoteles grandes, no? El Reforma y el del Prado eran los hoteles más tradicionales y como mi tío viajaba mucho a la ciudad de México por las concesiones, entonces conoció allá un cocinero que se llamaba, el señor Batura. Y luego puso restaurantes cuando se salió de aquí de chef, pero se vino aquí a trabajar de chef. Entonces él era el que cocinaba todo y, era húngaro, enseñó a todos los demás aquí a cocinar la técnica esa, porque no había aquí cocineros.

MG:— Ha pues era algo especial entonces.

HT:— Entonces se trajo esa persona para trabajar aquí y capacitar a todos y hacer buena comida. Le gustaba mucho la comida que hacía allá en el hotel donde iba a comer y se lo invitó a trabajar. Y también cuando empezó el hotel pues no tenía gente aquí para que trabajara, por eso hizo invitaciones a gentes de Jalisco, que tenía conocidos. Y por eso llegó mucha gente a trabajar aquí, empezaron a trabajar de meseros, de cantineros, de camaristas, de todo, porque aquí en el pueblo no había gente, ni en Tijuana. Ni había medios de transporte como para venir diario a trabajar, entonces había la diligencia que (-) así se llamaba, no? todavía le llaman alguien por aquí en Rosarito, el camión

que va y viene ahora, no? Entonces trajo gente de fuera y construyó cuartitos donde vivía la gente, los trabajadores.

MG:— ¿Y dónde estaban los cuartitos?

HT:— Están donde está una bodega ahorita, lo hicimos bodega, tiramos las paredes de cada cuartito y se hicieron una bodega grande.

MG:— ¿Aquí mismo dentro del área del hotel?

HT:— Aquí dentro del área del hotel, si aquí cerquita, aquí donde está el raquetbol, atrás, ahí está los cuartitos, donde está mantenimiento ahora.

MG:— ¿Y de dónde venían los trabajadores, de Jalisco?

HT:— La mayor parte venían de Jalisco, pero también algunos pocos venían de Baja California Sur y de Sonora y algunos pocos de Sinaloa, todo el noroeste venía a trabajar aquí. No había gente de Tijuana que se viniera, ni de por aquí de la región, entonces tuvo que traer gente de por allá, porque en esas fechas pues Tijuana era una ciudad muy pequeña también. Y sobre todo no había medios de transporte para que alguien trabajara aquí y viviera en Tijuana.

MG:— ¿Y la diligencia entonces ...?

HT:— La diligencia pasaba allá una vez al día o dos veces al día cuando mucho, verdad, pero no era fácil la comunicación, ni el tiempo que hacía, pues era una hora o más para ir a Tijuana.

MG:— ¿Y los trabajadores ...?

HT:— A él le tocó construir la carretera de Rosarito a Ensenada. Él consiguió el contrato y construyó la carretera y de eso también tengo por ahí unas fotos.

MG:— Sí, si tiene, luego nos las muestra.

HT:— Fotos de la carretera.

MG:— Y señor Torres ¿los trabajadores vivían entonces aquí en el hotel o también vivían en Tijuana?

HT:— Casi todos vivían aquí en el hotel, pero como contrató con un sindicato de Tijuana, el Sindicato de Hoteles, Cantinas y Restoranes (-). Entonces cuando había una fiesta, que necesitaban muchos meseros entonces si venían por un día era fácil que vinieran, entonces venían todos.

LR:— ¿Y en ese tiempo ya estaba pavimentado el tramo de Tijuana aquí a Rosarito?

HT:— No.

LR:— No, ¿La diligencia entonces era terracería?

HT:— Sí, se pavimentó antes de 1936, como en 36 fue cuando él hizo la construcción, por ahí tengo la fecha, no me acuerdo muy bien, tengo que traer el recorte del periódico cuando él inicia la construcción de la carretera Ensenada, la libre verdad? desde luego.

MG:— Sí.

LR:— Sí.

HT:— La autopista fue hasta el 64.

LR:— Sí, ¿En qué año llegó usted aquí a Rosarito?

HT:— Yo llegué en el 43, en 1943.

LR:— ¿Y recuerda qué lugares turísticos había aquí?

HT:— Sí, pues había básicamente nada más el Hotel Rosarito y el Rene's y algunas tienditas de curiosidades, chiquitas al sur de aquí.

LR:— Ha perfecto.

HT:— Y después se instaló un bar que se llamó La Paloma, que está en donde está el campo turístico de La Paloma por cierto a un ladito, un terrenito que está atrás.

LR:— ¿Pero ese no era propiedad del señor Barbachano?

HT:— No, ese no, ni el Rene's tampoco.

LR:— Ha okey.

HT:— El señor Barbachano nada más era propiedad del Hotel Rosarito.

LR:— Ha okey, ¿Y usted recuerda cómo era el hotel cuando llegó aquí usted?

HT:— Sí, el hotel era, era el hotel con todo lo que era, lo que se llama sección antigua, los cuartos de los empleados, el pasillito que se llama, que tiene algunas figuras mayas, pero que se llamaba la chinesca y ahí estaban los 14, los 12 cuartitos y un baño, que luego se han hecho salón, verdad? ahora es salón maya, ahí eran los cuartitos. Y aparte de eso eran unos bungalows, que se tuvieron todavía muchos años después y estaba en la parte sur del hotel, eran 5 bungalows, para que la gente viviera, viniera por familia, a cada bungalow con varias recámaras.

MG:— ¿Y eran cómo, perdón, cómo los de Agua Caliente?

HT:— Si, algo así parecidos, hay fotos de esos bungalows.

LR:— ¿Pero actualmente ya no están?

HT:— Ya no están porque los, los vendimos cuando construimos esta ampliación, porque ya estaban estorbando. Entonces se vendieron en 1993, al construir el nuevo, la nueva torre.

LR:— Ha perfecto.

MG:— Y el lugar que se llamaba la chinesca, ¿por qué se llamaba así?

HT:— Pues nunca he averiguado [risas].

MG:— No.

HT:— No, según me decía mi tía era porque había un cementerio de chinos.

MG:— ¿Aquí en Rosarito?

HT:— Ahí en ese lugar.

MG:— En ese lugar.

HT:— Entonces a lo mejor hay espíritus todavía que quedaron [risas]. Pero en la casa si me tocó ver a mi abuelita después de muerta como 20 años después.

MG:— Sí.

HT:— Y todavía hace, en el 92 por ahí, la vi, vi la figura que iba subiendo la escalera a su recámara.

LR:— Ha poco.

HT:— Eso si no me lo contaron, lo vi [se apagó la grabadora porque recibió una llamada]. Si me tocó vivir en la casa desde 1943 hasta 1993, más o menos 50 años, nada más que no viví en la casa permanentemente porque me iba yo a estudiar fuera. Me fui a estudiar a México y luego me fui a estudiar a San Diego, pero vivía en San Diego y venía aquí los fines de semana y luego me fui a estudiar a Monterrey y ahí estuve fuera 4 años, pero venía aquí en vacaciones, verdad? Entonces esos años que estuve fuera no estaba yo aquí.

LR:— ¿Cuándo usted llegó este ya el hotel contaba con bar, con alberca, con algunos ...?

HT:— No, la alberca la estaban construyendo, la alberca la terminaron en ese año, en 1944 y costó mucho trabajo porque era en tiempos de la guerra y no había fierro, no había varillas, entonces para construirla era un problema. Pero eso era lo que había. Y hay unos cuartos que están en la parte de la alberca, hacia la playa y esos los construyeron en 1952, son los últimos cuartos que construyó Manuel Barbachano y María Luisa.

LR:— ¿En qué año empiezan ellos a hacer ampliaciones?

HT:— Esos los empecé hacer yo, cuando tomé la administración en 1974.

LR:— Pero anteriormente cuando ellos llegaron estaba chiquito ¿En qué año ellos empezaron a ...?

HT:— O en 1929, luego , luego entrando empezaron en el 30, en 1930 empezaron a ampliarlo.

MG:— ¿Cuando ellos tuvieron el hotel cuántas habitaciones tenía?

HT:— Cuando ellos tuvieron el hotel había 12 cuartitos sin baño y construyeron 51 cuartos, y luego.

LR:— ¿Más, aparte de los 12 que tenían?

HT:— A parte construyeron 51 más, entonces llegaron a 63 y luego construyeron los bungalows, bueno no los construyeron, los compraron. Eran de esas casas americanas que vendían, que traían la casa.

MG:— (-).

HT:— No, la casa entera, no había (-) era casa, casa de material y las traían cargadas en plataformas con ruedas, verdad? Muchas veces vinieron a Tijuana. Entonces una de esas casa era, las compró en San Diego y se las trajo aquí, eran 7, 6 o 7 bungalows, 7 bungalows. Entonces eran 63 cuartos y 7 bungalows.

LR:— ¿Y qué información tiene sobre quién construyó esas ampliaciones?

HT:— Las construyó el papá del señor Arreola, el señor Manuel Arreola es el esposo de Clarissa Arreola, no se si lo vayan a entrevistar o no.

MG:— Sí.

HT:— El papá de él fue el que le construyó todo al señor Barbachano, era maestro de obras.

LR:— Que bien.

MG:— ¿Y con él hacía todos los tratos?

HT:— Con él hacía todos los tratos, él le supervisaba la obra y luego que acabó la construcción se quedó como jefe de mantenimiento hasta que falleció, ya se falleció estando trabajando aquí todavía.

MG:— ¿Y sobre la decoración del hotel, el estilo, los muebles y ...?

HT:— Eso lo diseñó su esposa María Luisa, ella le ayudó en el diseño y tenían unos amigos que eran decoradores en San Diego y también les ayudaban en algunas ideas, pero eso ya fue posterior, eso ya fue como en los años 50, no como en los años cuarentas, a mediados de los cuarentas. Pero los originales de 1937 cuando terminaron el hobby, lo hicieron ellos y sus viajes a México, al interior, para traerse ideas de decoración.

MG:— ¿Y su tía qué pensaba, cómo que es una figura muy importante en el hotel, no? la señora María Luisa?

HT:— Es una figura porque ella, gracias a ella se hizo el hotel y la casa y todo, de lo contrario a lo mejor hubiera sido todavía nada más el hotelito, el motelito, el que quedaba y lo demás hubiera fraccionado y vendido.

LR:— ¿O sea que él atendía sus demás negocios y como que no ...?

HT:— Él atendía todos los negocios y el hotel era su hobby, era su pasatiempo como quien dice, no le importaba si ganaba dinero o no, por eso es que le invirtió tanto dinero con pocos cuartos. Era como un elefante blanco, verdad? porque era un hotel muy grande con mucho mantenimiento, mucha área, mucha superficie, muchos empleados, pero pocos cuartos, entonces no había dinero así como para pagar una inversión tan grande. Pero él tenía sus negocios principales donde ganaba dinero y le iba muy bien, Compañía de Luz y Teléfonos. Entonces este era su pasatiempos, estar aquí en el hotel y disfrutarlo y construirlo a su gusto, lo que le iba gustando añadir.

MG:— ¿Y para ella, para ella que significaba el hotel, qué esperaba del hotel?

HT:— Para ella era también parte de su vida porque se empezó junto con su matrimonio, la construcción realmente de lo que es el Hotel Rosarito. Entonces por eso es que le tenía mucho cariño y va ayudar a su esposo en todos los aspectos decorativos y este y atención a clientes, todo eso, entonces participó con él. También cuando fue dueño él de la estación de radio XERB, ella trabajaba de locutora, ahí en la estación de radio.

LR:— ¿Usted tiene refe ...?

HT:— Eso fue en 1936, 37.

LR:— ¿Cuándo la compró?

HT:— Él la hizo la, la estación, él obtuvo la concesión y la hizo y luego tuvo que venderla.

LR:— ¿Recuerda en qué año la vendió?

HT:— No, no me acuerdo, eso si no me acuerdo.

MG:— ¿Pero la estación de radio la inicia el señor Barbachano o ...?

HT:— Sí, él la inicia.

MG:— ¿Entonces que adquiere ...?

HT:— Y el terreno es suyo de aquí a un lado, en donde está el Festival Plaza, ahí era la estación de radio.

MG:— Ha okay, ¿Entonces la concesión se refiere al terreno?

HT:— No, la concesión de la estación de radio.

MG:— Ha para ponerla. La SCT te da una concesión, Secretaría de Comunicaciones te da una concesión. Él fue el concesionario de la estación de radio XERB

LR:— ¿Este y qué función tenía la estación con respecto al hotel?

HT:— Bueno pues era una estación de radio que hablaba desde aquí, una estación que promovía a Rosarito, promovía a Baja California. Era una estación así de ese tipo promotora con una capacidad muy grande de fuerza, se oía hasta Los Ángeles. Nada más que por algunas cosas políticas lo hicieron venderla, porque tenían algún interés político.

LR:— ¿Ha no tanto por que él deseara venderla?

HT:— No, él no quería venderla, pero pues a veces las situaciones, verdad? cuando andaba en México negociando sus permisos de ampliación de teléfonos y todo esto pues le pidieron por allá que vendiera la compañía a un cliente que había por acá. Entonces pues fue un compromiso que tuvo que hacer.

LR:— ¿O sea que usted no sabe a quién fue a quien se la vendió?

HT:— Este es una compañía americana ahora, pero parece ...

MG:— ¿Y todavía la estación sigue o ...?

HT:— Sigue, sigue con mucha fuerza y tiene mucho, mucho público.

MG:— ¿Y por cuántos años los tuvieron el señor Barbachano?

PROYECTO "HOTEL ROSARITO BEACH: 75 AÑOS DE SU HISTORIA"

HT:— Aproximadamente 10 años, poco más de 10 años.

MG:— ¿Y la señora María Luisa participaba en la estación?

HT:— Si participaba, pero como, como, también como, como distracción, no era ...

MG:— ¿Cómo locutora?

HT:— No tenía un, si, pero no tenía un trabajo fijo de que tenía que estar ahí, iba y trabajaba, pero no, no diario.

LR:— ¿Cuándo ella quería y tenía tiempo?

HT:— Sí, era para meterle ganas e impulsar a la gente que estaba ahí.

MG:— Para animar.

HT:— Y animarlos y todo eso.

MG:— ¿Y qué hacía ella?

HT:— Ella cantaba muy bonito y trabajó, hizo unas películas de cine antes de casarse en la ciudad de México. Entonces le gustaba todo lo artístico y lo de difusión, hablar en público, todo eso, no tenía ningún problema para hacer esas cosas.

LR:— ¿Usted no tiene referencias si aún viven personas que trabajaron ahí en la radio?

HT:— Si, el señor Madueño y el señor, ingeniero Wilkins, todavía trabaja.

MG:— ¿Todavía trabajan ahí?

HT:— No se si en esa estación o en otra, pero Wilkins es el presidente de la Asociación de, fue el presidente de la Asociación de radio hace 2 años o 3 y está en Tijuana, el señor Jorge Wilkins, creo que es Jorge. Aquí tengo su teléfono para echarle una llamadita sobre la estación de radio.

LR:— Ha perfecto.

MG:— Sería muy interesante.

LR:— ¿Este, durante la, usted a qué, en qué años se le conoce que fue la

LR:— En los cuarentas.

HT:— En los treintas y cuarentas.

LR:— ¿Y por qué razón se le llama época de oro?

HT:— Fue la época en que se terminó la carretera de Tijuana a Rosarito, pavimentada y la época en que no había todavía los aviones Jet, que podían viajar a cualquier parte del mundo en pocas horas. No había más que avioncitos el DS3, que viajaba aquí por México y empezaron a sacar el DS8, DS9, no se cuál, pero todavía eran aviones muy lentos y no se viajaba tanto porque no había manera de ir a Hawai tan rápido, a este a Sudamérica o a las Bahamas. Entonces la gente viajaba pues a donde podía llegar fácilmente o en tren o en carro. Y los carros de entonces pues eran carritos que viajaban a 30 millas por hora. Esos carros para llegar a Rosarito era como ya ir al final del mundo casi, al final de la línea, no? [risas] y entonces llegaban a Rosarito desde Los Ángeles tal vez en 5 horas, algo así, 5 o 6 horas que hacían desde allá hasta, hasta Rosarito. Aquí acababa la carretera, el final de donde podían ir fuera de Estados Unidos sin tener que entrar al macizo no, porque era una vacación digamos de una semana o de fin de semana. Y de San Diego para acá pues se hacía una hora, una hora o más, creo que más de una hora, como una hora y media o dos a 30 millas son, 15 millas, es una hora mínimo. No había problemas de frontera porque casi no revisaban a nadie, en esos tiempos no había colas ni nada parecido para pasar la línea.

LR:— ¿Pero si ocupaban tener pasaporte para poder pasar?

HT:— Ocupaban tener pasaporte, ya lo empezaron a ocupar a partir de esos años, antes todavía nos platicaba algunos de los Machado que se iban a caballo por la playa, casi toda la playa hasta donde subían a la tierra y se volvían a ir por la playa cerca, antes de la bahía para entrar ya a San Diego a hacer sus compras porque no había, Tijuana no.

HT:— Los muchachos pasaban por el cerro.

MG:— Pues no estaba tan controlado, no?

HT:— No había bardas o cerros, nada de eso, entonces iban de compras y agarraba el ranchero, se subía a su caballo y se iban. Eso les puede platicar alguno de los Machado, el Cipriano Machado, si lo van a ver, verdad? Como cruzaban la línea para irse de compras a Estados Unidos. Después ya se empezó a ver, a ver que pedir el pasaporte, pero era muy fácil de obtener, no había problemas de indocumentados. Había, hubo el problema de los años cincuentas de los braceros, pero no había ilegales, no se daba la aprehensión poblacional que hay ahorita de sobre población de México que obliga a muchos mexicanos a irse para allá, era un época muy diferente. Y el hotel tenía sus mejores años en los treintas y cuarentas porque era un atractivo turístico. Entonces como era el lugar más exótico para entonces, más alejado, era a donde querían venir los artistas de cine. Entonces cuando se dio a la fama de que venían aquí artistas de cine famosos entonces fue cuando a nivel del resto de la población se interesó en conocer el Hotel Rosarito, San Diego y Los Ángeles. Venían artistas de allá, venía de los más conocidos localmente pues Rita Hayworth, ahí tiene la lista de algunos, no?

LM:— Sí.

MG:— Sí.

HT:— Que vinieron, este Vicent Price, Rita Hayworth, todos aquellos, este no me acuerdo ahorita, los nombre se me van, pero esto salió en la prensa y se difundió, por eso es que se dio a conocer que venían esas gentes y se interesaron más en venir. Y era un hotel chico de 63 cuartos y los bungalows, pero cobraba tarifas más altas, era poca gente la que venía, pero con dinero. [Se apagó porque recibió una llamada]. El punto de la carretera, ¿en cuál carretera? Ha de la carretera y la inauguración.

MG:— De cuando la construyeron.

HT:— Sí.

LR:— Ajá, nos estaba comentando sobre los artistas que visitaban el hotel, ¿Aparte de ellos qué gentes importantes lo visitaban?

HT:— Aparte de ellos venían presidentes de México, estuvo aquí Lázaro Cárdenas, Miguel Alemán, de presidentes y López Mateos, fueron los últimos presidentes que vinieron aquí al hotel hasta Zedillo, Zedillo vino aquí al hotel en 1994, cuando empezó el municipio de Rosarito, en diciembre, diciembre, noviembre 21 o diciembre 21, diciembre 21.

LR:— También tenemos referencias de que vino un hijo de un rey, algo así, ¿Qué nos puede comentar sobre eso?

HT:— O si, aparte de estos señores vino el Ali Khan, el hijo del cha de Irán. Este, el señor cha de Irán era un señor muy gordo que lo ponían en una báscula y tenían que igualar su peso con joyas, sus súbditos cada año, como tributo. Salió en los noticieros a nivel mundial [risas].

LR:— Sí.

HT:— Sí, era, pues era el jefe máximo, ahí no había todavía, después ya se cambió lo de Irán a que se hizo un gobierno religioso, no? de como ahora está, pero antes era un abuso, era un señor así medio especial. Y el hijo de él pues era conocido más bien como un play boy, se pasaba el tiempo viajando y en diversiones y todo esto, porque pues tenía el país a sus órdenes allá.

LR:— ¿Recuerda en qué año vino?

HT:— Vino en 1954 y vino con Rita Hayworth que era su novia.

LR:— ¿Y recuerda cuánto tiempo duró aquí?

HT:— Duró dos semanas y ocupó todos los bungalows que había para estar separado con todo su grupo de asistentes y era muy desconfiado y trajo su propio chef, cocineros, que le cocinaba todo y no comía nada si no se lo hacía su chef personal.

LR:— Mmm que bien.

MG:— ¿Y había otros huéspedes aparte de él en el hotel?

HT:— Si había otros huéspedes, él ocupaba los bungalows y los otros cuartos si estaban ocupados por otras, turistas común y corrientes, mortales [risas]. Y este era una persona así de mucho del jet set, bueno no había jets todavía, apenas iban a empezar, no? Pero era más bien a nivel internacional, conocido por todo el mundo y aquí pues cuando llegó a la zona de California se enamoró de Rita Hayworth, entonces ahí, pues hay historias sobre, que han escrito sobre parte de la vida de ellos, el tiempo que estuvieron juntos que no fue muy largo. Y este, este señor aquí estuvo y al final de la estancia se fue y quedó su administrador para pagar la cuenta. Entonces le dijo aquí a mi tía María Luisa, porque ya era viuda ella, acababa de morir su esposo, le dijo que no le iba a pagar la cuenta, era una cuenta que debían de dos semanas, pues en aquel tiempo era muchísimo dinero. Dos semanas y toda la comida de todo el cha, el hijo del cha y toda la gente que venía con él que eran como 30 gentes. No querían pagar la cuenta porque le habían dado mucha publicidad al hotel según ellos, entonces dijeron pues no vamos a pagar nada. Lo que pasó es que el señor este se ha de haber querido.

LR:— Pasar de ...

HT:— Quedar con el dinero, pasar de listo y ella le dijo que, que pues lo sentía mucho, pero que ella tenía que pagar aquí también sus sueldos a sus gente y que no podía pagar publicidad al cha de Irán [risas] verdad? y que si no le pagaba pues que iba a hablar a la línea con la administración de emigración y decirles que el cha de Irán no había pagado, que lo detuvieran y entonces si pagó. Eso es uno de las veces que más quisieron llevarse gratis algo del hotel [risas].

MG:— ¿Hay otras veces?

HT:— Otras veces alguien se llevó un colchón arriba del carro. Antes se estacionaban los carros adentro, cuando era la parte, sección antigua, entonces ahí había un estacionamientito y ahí llevaban sus carros cerca del cuarto. Pues uno salió con el colchón [risas]. [se apagó porque recibió una llamada telefónica]. Okey, entonces ya pasamos el Ali Khan, otra cosa que se han querido llevar.

MG:— Lo del colchón, lo del colchón [risas].

HT:— El colchón, las toallas pues es lo más común en hoteles, que se lleven las toallas, los cubiertos del comedor y esas cosas, pero colchón si nunca nos había pasado.

LR:— ¿Ustedes conservan registros de sus huéspedes de esos años?

HT:— No, desgraciadamente de esos años pasados, de los treinta y cuarentas no se conserva nada. No lo consideraban muy importante y eran registros muy simples porque en aquel tiempo la Secretaría de Hacienda tenía un régimen de veras simplificado no como el que ahora anuncia [risas]. Entonces no se llevaba tanto registro y papeles, verdad? Es hasta los años cuarenta, cincuentas que se empieza a llevar, sesentas, más o menos.

MG:— ¿Y todo eso se deshicieron de él?

HT:— Todo eso no hay nada, no hemos encontrado nada de los registros, algunas formas que se usaban para los registros, pero en blanco, que eran como extras que tenían en el almacén, es todo lo que hemos encontrado.

LR:— ¿Este y los huéspedes tenían alguna relación con la familia Barbachano?

HT:— Muchos huéspedes tenían relación de amistad con la familia Barbachano, pero era. Al principio eran varios, pero después ya como aumentó mucho la cantidad de huéspedes que venían ya no se conocían a los Barbachano.

LR:— ¿Ya no era la relación tan estrecha?

HT:— No era relación estrecha, pero muchos al principio si y como eran pocos huéspedes los que venían, sobre todo en épocas de invierno, entonces este, había mucha relación más personal con ellos. Los fines de semana, los conocían y platicaban.

MG:— ¿Los invitaban a las fiestas estas que dice de fin de año?

HT:— No, no las fiestas de fin de año de la casa eran familiares, pero el hotel también desde 1937 que terminó su salón, que es el Mexicano ahora, hacía fiestas de año nuevo, cada año, desde entonces ha hecho fiestas de año nuevo. Igual que la que esperamos hacer este año.

LR:— ¿Únicamente esa fiesta tenían, esas fiestas, esos eventos tradicionales?

HT:— Tradicionales, la fiesta de año nuevo y la preparación de todas las bebidas especiales de invierno, que se hacen con yema de huevo y todo eso o té caliente con ron, todas las bebidas.

MG:— ¿Desde entonces son esas bebidas?

HT:— Desde entonces las estaban haciendo aquí y la margarita pues la inventaron aquí cerca, en el rancho de la Gloria, que era un hotel que estaba ahí también en Tijuana. Y aquí se empezó a vender la margarita después de que se inventó ahí, antes no se hacía margarita, no existía la margarita, en los menús de ningún hotel, que no la habían inventado. Fue hasta los años, fines de los cuarentas también o los cincuentas, a principios que se inventó la margarita.

MG:— ¿Y de los artistas alguno de ellos tenía una amistad así con su tía o con el señor Barbachano?

HT:— No, así especial de amistad no.

MG:— ¿O de los políticos que llegaron a venir?

HT:— Los políticos si, Miguel Alemán, tenía una amistad con Manuel Barbachano, de familia a familia y se conocían, además se conocían

pues por todo lo que era él un empresario importante en Baja California, verdad? Pero Lázaro Cárdenas no, no, no tenía mucha amistad.

MG:— No hicieron amistad.

HT:— No, pues Lázaro Cárdenas vino a expropiar todo Rosarito [risas] a hacer el Ejido Mazatlán.

MG:— No pues no.

LR:— ¿Usted recuerda sobre los bailes de Blanco y Negro que se hacían?

HT:— Ha si, ya me acordé también, los bailes de Blanco y Negro pues no era una fiesta del hotel, pero en Tijuana no había salones grandes. El único salón que había más o menos mediano era el del Campestre, pero antes de que estuviera ese salón ya estaba el Hotel Rosarito. Entonces mucha gente de clubes hacían sus bailes aquí y el baile de Blanco y Negro lo hacía el Club Gramel, un club de muchachas de (-) Tijuana.

LR:— ¿No sabe por qué el nombre?

HT:— También el Apriles también lo hacía.

MG:— ¿El qué perdón?

HT:— El Club Apriles también hacía aquí sus bailes.

MG:— ¿Esos eran clubes de Tijuana o de Rosarito?

HT:— Club de muchachas de Tijuana.

MG:— ¿Aquí en Rosarito no había clubes en ese tiempo?

HT:— No, aquí no había habitantes casi, eran 500, 400 habitantes cuando yo llegué, era muy poquito. Pero Tijuana pues ya era una población de 5, 10 mil, 14 mil, no se, según el año, no? Entonces ya empezó a ver clubes y estos clubes tuvieron su auge en los cincuentas. Fue cuando más fuerte andaba los clubes de muchachas que tenían, hacían muchos eventos sociales, era la sociedad de Tijuana, muy conocida, todos se conocían, eran muy unidos y todo eso. Y venían aquí mucho los domingos a tardeadas y hacían su baile anual de Blanco y Negro. Blanco y Negro se

llamaba así porque era de smoking, de negro y blanco todos los trajes que usara hombres y mujeres.

MG:— ¿Y dónde era?

HT:— Como era en verano, en tiempo de más o menos calorcito pues se usaba el smoking, saco blanco, pantalón negro o todo negro y la señora, la muchacha, novia de blanco.

LR:— ¿Y podía entrar todo tipo de personas o únicamente para los clubes?

HT:— Era nada más para los clubes, el Club Ramel hacía su baile, invitaba a todo mundo en Tijuana y realmente el que quisiera venir podía venir pagando su entrada, no eran gratis. Era un club que cobraba algo por el boleto porque tenía que pagar algo de los gastos, sus invitaciones y todo lo demás.

LR:— ¿Esa era la única relación que tenía el hotel con los clubes, no había otra parte?

HT:— No, no tenía otra parte así con clubes de Tijuana. Con Estados Unidos si este, si tenía también relación con algunos clubes y con organizaciones como los oficiales de la aduana americana. Les hacía mi tía María Luisa una fiesta cada año en verano al empezar la temporada de verano para que fueran buenos en la pasada [risas] y dieran la pasada rápida a sus clientes.

LR:— Ha que bien.

HT:— Pues para que conocieran que había aquí, verdad? porque eran gente que venían mucho a veces de otra parte de Estados Unidos a trabajar a la frontera y le tocó a ella algunas veces que llegó a la frontera, no había buen trato. Entonces dijo bueno venganse para acá pa que vean que aquí en Rosarito pues no es lo mismo que relajos que ustedes ven en Tijuana, porque creían que todo México era como la Revolución, que en aquel tiempo tenía muy mala fama, no? Entonces ya

que entraban a la ciudad de Tijuana y veían las casas o venían a Rosarito y veían las zonas habitacionales de Tijuana o el hotel, pues ya se llevaban otra imagen, verdad? De que Baja California pues tenía cosas positivas. Que no venían nada más los marineros a emborracharse o a buscar muchachas de la vida galante, sino que venían a otras cosas familiares.

LR:— Okey ¿En qué tiempo el hotel contó con casino?

HT:— Casino.

LR:— ¿En qué año?

HT:— Bueno en 1934, 35, tuvo una operación temporal de un casino, estaba iniciando a hacerlo cuando vino la prohibición de Lázaro Cárdenas también, que mandó prohibir la operación de casinos. Antes estaba permitido.

LR:— ¿Entonces cuando se dio esa ley se cerró el casino?

HT:— Cuando se dio esa ley se cerró, pero la construcción ya se había hecho, para una construcción grande, por eso es que el salón mexicano pues tiene cupo de 500 personas y el hotel tenía nada más 60 cuartos. O sea podían estar aquí hospedados 120, 150 personas y el salón grande de baile pues tiene cupo de 500. Entonces estaba hecho para hacer las fiestas en Tijuana y para operar un casino en el futuro o en ese momento. Cuando se empezó a construir el juego era legal no era ilegal, verdad? había juego en Agua Caliente y en el Riviera del Pacífico. Entonces aquí se hecho a andar, pero no alcanzó ya hacer nada porque vino la prohibición del juego, la creación de los ejidos. Pues todos los cambios que hizo Lázaro Cárdenas a la vida de México.

LR:— ¿Y usted tiene referencias si su tío Manuel Barbachano también era socio en el Hotel Playa de Ensenada y en el Agua Caliente?

HT:— No, no, no era socio de esos, no, ninguno de los dos.

LR:— ¿Usted tiene referencias de ...?

HT:— Fue socio del Jai Alai.

LR:— Del Jai Alai.

HT:— Porque hubo una venta de acciones, entonces él compró una acción, o 2 o 3 o 10, no se cuantas.

LR:— ¿Este usted tiene referencias de ... que en el 59 se dio un cateo aquí en el casino del Hotel Rosarito?

HT:— Si en el 58 mi tía María Luisa se casó con el señor James Chow, un americano que era piloto de la marina, entonces se fue a vivir con él a donde estaba trabajando, la base en la isla de Wilby en el estado de Washington cerca de Canadá y rentó el hotel y rentó su casa. Y las personas que lo rentaron pusieron juegos y este y lo cerraron después de 12 meses de trabajar o 10 o 12 meses. Y estuvo cerrado durante 59 y hasta 60 se lo devolvieron para que lo abriera otra vez. Entonces en 1960 en mayo, no en abril le devuelven el hotel y le entregan la propiedad físicamente. Bueno físicamente ella estaba aquí todo el tiempo, porque se vino aquí a vivir en cuanto lo cerraron le permitieron vivir en su casa. Pero ya después la entrega del hotel la hicieron hasta el 60. Ella comprobó que había rentado, que no había tenido participación y además los que estaban aquí con el juego tenían un permiso de Gobernación. Un señor Pulido tenía un permiso de Gobernación que salió publicado por hay hasta en el periódico. Entonces estaba operando legalmente el casino, privado, para socios nada más a los que pagaban membresía les podía dejar entrar, para que no entraran a jugar mexicanos, que no perdieran su dinero. Entonces así estaba operando y este, inclusive el gobernador estaba enterado, había dado su anuencia para que se diera el permiso, Braulio Maldonado.

LR:— ¿Pero él no era socio de ...?

HT:— No, Braulio Maldonado no era socio del casino, no se si ...

LR:— ¿Usted sabe el nombre de las personas que rentaron en ese tiempo?

HT:— Si, personas que rentaron se llamaba el señor, el que era el gerente y que los representaba, el señor José Arce y los socios de él, el principal era un señor que se llamaba, se llama, no se si ya, yo creo que ya fallecido, ya estaría muy grande ahorita Edy Nilis, Edy, ¿Sabe como se escribe Edy? Nilis es Niellys, este ellos eran de Las Vegas. Y entonces consideraron que era una oportunidad de tener aquí un casino pequeño, que no era muy grande, operando.

LR:— ¿Pero era en forma ilegal?

HT:— Y a través de un señor Pulido que era el que tenía la concesión, estaban asociados con un señor Pulido. Era una forma pues semi legal, digamos que con tener un permiso de Gobernación pues no es ilegal, verdad? Aunque la ley dice que no puede haber juego, había un permiso y el visto bueno del gobernador. El gobernador del estado inclusive venía aquí y estaba presente y visitaba frecuentemente el hotel cuando estaba el casino. Entonces no, no se veía que fuera totalmente ilegal y estaba operando y todo mundo sabía que operaba aquí, no era un secreto.

LR:— ¿Y por qué razón si tenían el permiso de la Secretaría de Gobernación, por qué razón se da el cateo?

HT:— El cateo aparentemente según nos han informado, pero oficialmente no sabemos era porque querían asociación política contra el gobernador Braulio.

LR:— O sea querían involucrarlo a él en ...

HT:— Porque él sabía que venía él aquí ese día, iba a estar por aquí, pero ...

MG:— Porque hubo detenciones.

HT:— Pero él supo que venían y ya no vino. Y si hubo detenciones, estuvieron en la cárcel el administrador, los americanos, los socios que tenían participación nunca estuvieron en la cárcel, se fueron también, no

se cómo escaparon, pero nunca llegaron a pisar (-). Y el gerente si estuvo, comprobó también lo mismo, verdad? Que operaba el hotel y que, y que no, y que tenía el permiso, salió la situación esta y tuvieron que salir. Los americanos que detuvieron estaban dormidos en sus cuartos y los sacaron de su cuarto los soldados y los llevaron a la cárcel. Se hizo un escándalo con San Diego e inclusive se boicotió venir a México por la forma tan, tan este abrupta y tan este, sin necesidad, verdad? De sacar a gente que estaba en su cuarto dormida, que venía de turista y muchos habían jugado y muchos no, nada más venían a pasar la noche al hotel. Entonces eso fue una, una, un problema en el 58, 59, principios, a fines de 58, o principios de 59 y hasta 60 le devolvieron la propiedad. Pero siempre ella mantuvo a los guardias aquí, veladores y todo para cuidarla y este y lo que es el campo alrededor y todo adentro de los jardines el pasto pues estaba grandote, así, cuando pudo entrar a arreglarlo, tuvo que traer caballos para que se comieran el pasto primero pa poderlo cortar. [risas].

MG:— ¿O sea que el hotel estuvo sin operar sin operar todo el año?

HT:— Estuvo sin operar todo el año y medio y realmente hacía mucha falta el negocio aquí para la comunidad, porque algunos hotelitos como el Rene's y el de Anza, decían —que bueno que ya cerraron, ahora toda la gente va a venir con nosotros, pero no fue así, porque este era el atractivo. Porque el Hotel Rosarito pues es una, un atractivo de, de, de construcción y de todo que no había otra cosa similar, los demás eran moteles pequeños. Entonces no había un interés para venir a esos. En cambio cuando esta el hotel pues es el, el, el, el gancho principal para que viniera gente. Ya cuando se abre en 60 costó trabajo, a mi me tocó estar aquí en la reapertura, yo estaba estudiando, pero me vine ese verano cuando lo acababan de abrir. Y este yo estaba estudiando en Monterrey y me estaba por graduar ya de Contador Público, me gradué

en el 61. Y en mayo del 60 se reabrió y se reconoció el contrato colectivo del sindicato, se volvió a contratar con el sindicato a toda la gente y siguió trabajando, pero ya con el nombre de Inversiones Rosarito.

MG:— Ha ya fue cuando se cambió el nombre.

HT:— Fue cuando se constituyó Inversiones Rosarito de S. A. de C. V. En mayo de 1960.

MG:— ¿Y qué consecuencias tuvo para el hotel ese, el cierre temporal?

HT:— Pues tuvo consecuencias de las tuberías, hubo que cambiar las tuberías de agua porque estaban todas cerradas, porque el agua que usaba era de pozo y el agua esa pues tiene mucha corrosión, estaban llenas de sarro, entonces las tuberías, hubo que cambiar todas las tuberías de agua. Hubo que reparar lo que había dañado del tiempo del que se quedaba abierta algunas ventanas. De los daños que se causaron cuando vinieron los soldados y de los este, los jardines estaban todos deshechos, no había nadie que hubiera regado ni un solo día. Entonces estaba todo descuidado, entonces eso tomó mucho tiempo, mucha gente, pero le empezaron a arreglarlo desde marzo, abril, por ahí para poder abrir en mayo y en mayo se abrió. Para la fecha, la fiesta del Memorial Day que es el último lunes de mayo, que es un fin de semana largo de Estados Unidos.

MG:— ¿Y los trabajadores se esperaron hasta ...?

HT:— Los trabajadores algunos se fueron a otro, a trabajar en otra cosa, otros este ... esperaron, otros venían y trabajaban de guardias, aunque eran meseros, trabajaban de guardias para tener sus trabajos y este, de guardias o de veladores para cuidar la propiedad. Para este eso y todos estaban en espera y seguros de que se iba a volver a abrir, porque pues no había habido otra, una razón como para cerrarlo de esa manera.

LR:— ¿O sea que cuando se cierra el casino, cuando estaba al frente su tío Barbachano, se cerró el casino, pero continuó el hotel funcionando?

HT:— Sí, si porque lo que hizo Cárdenas fue que quitó, dijo ya no va a ver juego, entonces los que tenían juego tenían que cerrar.

LR:— Si ¿Y cuánto tiempo duró cuando su tía rentó a los socios norteamericanos, cuánto tiempo fue el lapso en que duró cerrado, pero si se cerró también el hotel verdad?

HT:— Bueno le rentó a socios, rentó a empresa de americanos con mexicanos, no eran puros americanos. Era un señor Pulido, el señor Arce y el señor Neillys y estuvo rentado desde el 58.

LR:— Hasta el 60.

HR:— Hasta el 59 que lo cerraron, como un año estuvo nada más cerrado.

LR:— ¿Pero si estuvo cerrado también el hotel cuando, cuando ocurrió eso?

HT:— Si, también cerraron el hotel, cerraron la casa, el hotel y este, pues todo lo que existía entonces.

LR:— ¿Entonces en toda la vida del hotel únicamente ese tiempo es cuando ha estado cerrado?

HT:— Fue la única vez que lo estuvo, que estuvo cerrado. Y fuera de eso estuvo cerrado todo, todo el año, las 24 horas, los 365 días de los demás años.

MG:— ¿Pero cuando sale la ley de Cárdenas de la prohibición de los juegos de azar en México que se cierra el casino aquí, este el de su tío, este el hotel siguió funcionando?

HT:— Sí, el hotel estaba funcionando como hotel, entonces se permitía que hubiera casinos, entonces ya estaban en el trámite de sacar el permiso del casino porque era, era obtenible los permisos, como había aquí, había haya en Cuernavaca, había en varios lugares permisos en toda la república, no? Pero fue decisión de Cárdenas de decir no al juego y se acabó el juego. El Riviera del Pacífico siguió como hotel, pero

ya no, ya no como casino, verdad? Nada más que no se pudo mantener porque todos sus gastos, todas sus instalaciones estaba basado en que era un casino, cierras el casino pues ya no les alcanza el dinero para mantener todo lo que tenía de estructura. Y aquí no, aquí estaba diseñado como hotel principalmente y apenas iba a empezar el casino, entonces no hubo problema para que siguiera operando, económicamente fue factible. El Agua Caliente tampoco pudo y el Riviera no, ya no, ya no operó como hotel mucho tiempo.

LR:— ¿Recuerda usted en ese tiempo, como se le conoce la época de oro, cómo era Rosarito?

HT:— ¿En qué época?

LR:— En la que le conoces ustedes como la época de oro.

HT:— En la época de oro pues era, era una comunidad sumamente tranquila, una población más o menos andaban, andaba creciendo ya a los 1 000 habitantes o a principios de los cuarenta y tal vez llegaría a los 1 000 habitantes. Y era una, pues estaba, la construcción aquí se veía totalmente separada de todo porque pues no había nada alrededor. Y era una, un hotel que estaba comunicado todos los salones, había una comunicación entre salones, había fiesta continua, en las noches se había un conjunto para bailar en el restorán, al estilo que había entonces, que se bailaba en los restoranes. Después se hizo la moda de las discotecas, que se separaba a los bares y lugares de baile del restorán, pero originalmente era todo junto. Y venía un grupo que tocaba, que venía de Ensenada, que eran 12 músicos y tocaba con todo, con todo el mundo de orquesta completa de las grandes bandas.

LR:— ¿Este, usted recuerda algunos nombres de artistas mexicanas que vinieron aquí al hotel?

HT:— Bueno eso si ya fue una época de artistas mexicanos que hubo, que fue de 1960 y, 1964 en adelante, hubo 5, 4 o 5 años en que el

administrador que había entonces, que se le rentó la operación del hotel, el señor Chávez, este, consideró que como en Tijuana no había muchos salones de, para variedades, consideró traer variedades de México. Entonces se trajo a María Félix, a Hugo Avendaño, este hijole no me acuerdo de todos los demás, pero eran, eran varios de ese tipo, de esa fecha que vinieron aquí a actuar.

LR:— ¿Dolores del Río también vino?

HT: Dolores del Río también vino aquí, pero no a actuar, ella vino como turista y ella vino en los cuarentas, no en los sesentas.

LR:— ¿Y de los sesentas de eso si tienen registro?

HT:— No.

LR:— ¿Tampoco?

HT:— No tenemos, porque ese fue cuando estuvo rentado al señor Chávez y él tenía su propia administración y no quedó tampoco registro. Hay fotos de María Félix que tiene el señor Arreola inclusive y tenemos unas aquí abajo, andaba buscando una foto de aquí del hotel en los cuarentas, pero se la presté a Laura.

MG:— De María Félix, si ya la vimos.

HT:— Ha ya la vieron.

MG:— Si, ya la vimos. ¿Entonces en los sesentas el Hotel Rosarito está rentado a este señor Chávez?

HT:— En los 64 al 73 se rentó. En el 74 yo asumí la administración.

MG:— ¿Pero todo ese tiempo fue como Inversiones Rosarito?

HT:— Inversiones Rosarito.

MG:— ¿Desde el 74?

HT:— 74, bueno desde 60 fue Inversiones Rosarito y 64 se le vendieron a él las acciones y en 74, en 74 a principios, en enero se las compramos.

LR:— ¿O sea que duró 9 años el hotel siendo de otros propietarios?

HT:— Casi 10, casi 10 años. No, siendo del mismo propietario, pero rentado al señor Mauro Chávez.

LR:— Ha si, ha únicamente se le rentó.

HT:— Nomás se le rentó para que él lo manejara y explotara el negocio, pero la propiedad no la adquirió.

MG:— ¿Y la casa siguió siendo propiedad de la familia ...?

HT:— De la señora María Luisa. Bueno es propiedad de Manuel verda?, hasta 1954 que fallece, entonces le queda a su esposa María Luisa. Entonces la propiedad de la casa de Manuel pasó a María Luisa.

LR:— ¿Y todo, también, el todo, todo, el hotel también?

HT:— El hotel pasó la mitad del hotel a nombre de María Luisa y la otra mitad a nombre de la mamá de él, porque murió sin testamento, no tenía testamento. Entonces le dejó, no le dejó así a nadie específicamente, sino el juez decidió que tenían que separar la propiedad de acuerdo con la ley. Y la ley dice que cuando no hay hijos, la mitad de la propiedad es a la esposa y la mitad al padre o a la madre o al pariente más cercano del que fallece y el más cercano de más importancia en la ley era la mamá.

LR:— ¿Y aún vivía la mamá?

HT:— Aún vivía la mamá.

LR:— ¿Y el papá no?

HT:— El papá no vivía, pero trabajaba en la aduana hacía muchos años, entonces la mamá se muere y le hereda a todos sus hijos la mitad del hotel, la mamá de Manuel se muere y le hereda a sus hijos y luego en 1976 este le ofrecimos. Ya estaba yo trabajando con mi tía, conseguí un préstamo con una financiera de Tijuana por 200 mil dólares y compramos la otra mitad del hotel.

LR:— ¿Y cuántos este, hermanos del señor Manuel Barbachano vivían ...?

HT:— Vivían 8 cuando se murió. Y luego ya fallecieron otros y eran sus hijos o sus nietos los que hacían la venta.

LR:— ¿Y la telefónica también pasó a, a su tía?

HT:— La eléctrica no porque ahí, esas compañías mi tía nada más le dieron 20 por ciento.

MG:— ¿Ahí tenía socios?

HT:— Ahí tenía socios, pero eran todas las acciones de él, pero pues ahí el hermano de él se quedó con la mayor parte de las acciones, le dio 20 por ciento a ella y no puedo, ni quería pelearse con ellos porque tenían muy buena relación.

LR:— ¿Cuál de los hermanos fue, perdón?

HT:— El hermano fue Miguel Barbachano.

LR:— Miguel Barbachano.

HT:— Entonces él se quedó con la mayor parte de las acciones y le dio una parte a sus hermanos y a mi tía le dio el 20 por ciento. Y entonces cuando vino la expropiación pues la Comisión Federal de Electricidad le pagó a cada quien sus acciones, cuando expropió la Comisión Federal en el 64. Le pagó a ella, ya no vivía Manuel, era nada más a ella la que le tocó el 20 por ciento y lo demás a los Barbachano.

LR:— ¿Y fue lo mismo con la ...?

HT:— Y la telefónica no, la telefónica ella le vendió sus acciones a Miguel antes de que la expropiaran y luego la expropiaron y ya el gobierno federal les pagó a los accionistas.

LR:— Ha perfecto.

MG:— ¿Pero el hotel entonces ya queda totalmente bajo la propiedad de ustedes ...?

HT:— En 76, entonces al comprar la otra mitad del hotel ya el 100 por ciento ya es de nosotros.

LR:— Perfecto este ¿Después de la ampliación que hizo su tío Barbachano en aquella época, usted cuando ya es propietario en qué año hace más ampliaciones al hotel?

HT:— ¿En qué año?, la primera ampliación la hice en 1984.

LR:— ¿Cuántos ...?

HT:— Construimos 60 y 20, total de 80, 80 suites, con cocineta, 60 con cocineta y 20 suites sin cocineta.

LR:— ¿Y algo más agregó, alberca ...?

HT:— Agregamos un ...

Cassette 2

LR:— La hizo en el 84.

HT:— La ampliación la hice en 1984, principalmente construí la cancha de tenis aparte de las 80 suites y el raquetbol, cuatro canchas de raquetbol.

LR:— ¿Por qué decidió ampliar el hotel?

HT:— Decidí ampliar el hotel porque era, lo consideraba yo como un elefante blanco en el sentido de que no producía lo que, lo que valía. Y no producía porque no obstante que tenía instalaciones adecuadas de estacionamiento, de restaurantes y de bares para mucha gente, no venía tanta porque no había cuartos. Eran muy pocos cuartos para pagar una, una inversión tan grande y a la gente que tenía que manejar lo de mantenimiento y cuidado y entonces lo más lógico era construir más cuartos. Entonces construí, hice 80 unidades, que fue duplicar la capacidad del hotel para llegar a 150 aproximadamente.

LR:— ¿Y cómo son ahora sus huéspedes?

HT:— Los huéspedes, bueno después construí la otra ampliación en 1994, otros 147 cuartos y suites para llegar a duplicar otra vez la ocupación,

para llegar ahora a casi 300 unidades, 280 y tantos, no se cuántos son exactamente, pero eso se construyó (-) del 94. Y también en esa fecha así construí, cambié la, la casa a hacerla SPA y restorán Chabert's y también agregué estacionamiento porque entonces ya faltaba estacionamiento para la ampliación de cuartos.

MG:— ¿Por qué cambió la casa a SPA?

HT:— La cambié a hacerla a SPA y no vivir ahí porque ya quedaba en medio de un negocio, entonces ya no era tan cómodo vivir ahí. Entonces como tenía un valor, tenía una belleza pues había que aprovecharla en algo, pero también el negocio para seguir adelante era importante que se expandiera, no podía quedarse con 147 cuartos, todavía no era suficiente para el tamaño de instalación. Entonces ahorita apenas está siendo así, más funcional, más operativo con los 280 cuartos.

LR:— ¿Cuándo construyeron el centro comercial?

HT:— El centro comercial en 1969, construimos y además se empezó a construir Rosarito Shore, un campo turístico.

MG:— ¿También es propiedad del hotel?

HT:— También es propiedad de, de, como parte de la escritura del hotel.

LR:— ¿Este las artesanías con las que cuentan de dónde las traen?

HT:— ¿Las que están en el hotel de decoración?

LR:— No, las que venden.

HT:— Esas no las vendemos nosotros, esos son ya concesionarios que rentan.

LR:— Eso ya no pertenece a ustedes.

HT:— Eso ya no es parte del hotel, los que tienen tiendas de artesanías, cada quien maneja su estilo y van y compran o a México o a Guadalajara, a todos lados de la república.

LR:— Ha muy bien ¿De los restoranes de aquí del hotel cuál es su favorito?

HT:— El Chabert's, es el favorito.

LR:— Sí, ¿Por qué razón?

HT:— Por la, el servicio y el tipo de comida.

LR:— ¿Qué tipo de comida es?

HT:— Pues tiene comida internacional y del sur de Francia, que es una comida saludable y es una comida este muy sabrosa.

LR:— ¿Y qué espacio del hotel es el que más prefiere?

HT:— Y me recuerda mi infancia.

LR:— Sí, [risas].

HT:— Porque ahí era la sala de mi casa, el restorán Chabert's.

MG:— ¿(-).

LR:— (-).

HT:— Era la sala donde se hacían las fiestas de año nuevo.

LR:— ¿Ahí es donde sale, donde hay una foto donde está su tío y su tía sentados, que dicen, hay nada más que no la traigo?

MG:— En la recepción.

LR:— Que dice la recepción de ...

HT:— No, ahí está una foto de los 15 años de una prima mía, que está todo con traje de noche y con este, y está mi tío con un tuxido blanco y está Gloria Herrera, que era la hija de una hermana de Manuel.

LR:— Ha sí.

HT:— Cumplió 15 años y le hizo una fiesta de 15 años ahí, en donde es ahorita el Chabert's.

MG:— ¿Señor Torres por qué piensa usted que es importante el Hotel Rosarito?

HT:— ¿Para quién o para qué?

MG:— Para usted.

HT:— Porque todo es relativo.

MG:— Sí, para usted.

HT:— Bueno pues el hotel es muy importante para mi porque es la continuación de un gran esfuerzo de un hombre visionario como Manuel Barbachano. Y que es una, una, una fuente de empleo importante que hay que mantener porque mucha gente depende de este hotel, todas las familias de los que trabajan aquí, que muchas veces llegan a ser en un año más de 500 trabajadores contratados. Algunos nada más por un mes o semanas, pero otros por todo el año. Entonces es una responsabilidad grande sacarlo adelante para que ellos puedan también seguir adelante. Y también es un atractivo para mi tener un hotel así porque pues es una manera de desenvolverse y de hacer progresar a la región. Entonces creo yo que por eso estoy aquí dándole al trabajo todos los días.

LR:— Si, ¿Actualmente con cuántos empleados cuenta el hotel?

HT: —Bueno es variable los empleados que hay en verano que los que hay en invierno. Entonces en el departamento de personal les pueden dar la cantidad exacta, pero contamos con aproximadamente 250 a 300 empleados de planta, es variable según el año, como va la situación económica. Y empleados extras son 300 o 400 más que trabajan nada más por el verano o por fines de semana, verdad?

LR:— ¿Y la mayoría son de aquí de Rosarito o vienen de Tijuana?

HT:— La mayoría de los empleados de planta son de aquí, de los que vienen extras la mayoría son de Tijuana. Porque son los cantineros y meseros que vienen a, a cubrir el trabajo adicional de, de verano y de fin de semana.

LR:— ¿Y qué es lo que más le gusta recordar del hotel, de toda su vida que ha estado aquí?

HT:— ¿Recordar?, pues me gusta recordar la época de los cuarentas, me gusta recordar las fiestas familiares y me gusta recordar la relación con los empleados cuando venía yo aquí a pasar los veranos y platicaba o

jugaba con ellos, con los hijos más bien de los actuales trabajadores, que ahora ya son trabajadores también.

MG:— ¿Y que significado, qué significa para usted el haber estado todo este tiempo aquí en el hotel?

HT:— Para mi, pues para mi es toda mi vida, no obstante que estudié para Contador Público y trabajé como Contador pPúblico algunos años el hotel me absorbió totalmente el espíritu y la mente para dedicarme a él 100 por ciento y no tener otra cosa en la mente más que sacarlo adelante y hacerlo progresar y así es como una obsesión de trabajo. En el sentido de que disfruto más estar en el hotel que estar en Disneylandia [risas] o en cualquier otro lugar de diversión.

MG:— ¿Y por que ahora están aquí también sus hijos, no?

HT:— Ahora están aquí algunos de mis hijos que quieren empezar a trabajar aquí, entonces estamos viendo a quien le gusta más.

LR:— Ha muy bien, bueno pues creo que por hoy, por hoy es suficiente.

MG:— Por esta vez es todo.

HT:— Por esta vez es todo, okey.

LR:— Pues muchísimas gracias. Le queremos preguntar si no hay algún impedimento de que estas grabaciones se quede una copia en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC. Porque ahí, ahí tienen este un Archivo de Historia Oral, entonces pues nosotros creemos que es muy importante para futuras investigaciones sobre el hotel o sobre la historia de Rosarito contar con estas grabaciones.

HT:— Mmm, si está bueno.

LR:— ¿Si lo permite?

HT:— Si como no.

LR:— Ha muy bien, bueno, muchísimas gracias.

HT:— Okey. Ese aterrizaje desde, la construyó Manuel Barbachano antes de fallecer, la construyó en 1952 y estuvo trabajando hasta que se la llevó el mar, las marejadas del 78 acabaron con ella.

LR:— O sea que las personas que lo visitaban el hotel este, ¿cuando venían en su avión aquí aterrizaban?

HT:— Aquí aterrizaban y venían a visitarnos y eso tuvo, cuando él empezó la idea de la pista de aterrizaje fue muy buena porque era una manera más de llegar y además empezaba la afición por la aviación civil de los particulares y fue muy buena idea. Nada más que luego empezó el problema del tráfico de indocumentados y el tráfico de droga y la necesidad de parar en Tijuana. Es más cuando venían de lejos tenían que parar en el otro lado americano y luego en Tijuana los avioncitos, entonces ya perdían más tiempo que venir en carro, verdad? Porque se tenían que parar y revisión y luego venir a Rosarito y al regreso igual, tenía que volar a Tijuana, pasar la aduana y luego a Estados Unidos, migración y aduana. Entonces era un trámite que ya no funcionó, entonces ya no venía casi mucha, ya no venía mucha gente después. Por esos problemas fronterizos que tenemos ahora, pero en los cincuentas al principio mi tío Manuel nunca se enteró ni tuvo, ni nos enteramos que había ese problema hasta bien mucho después empezó el problema de indocumentados y tráfico de drogas, no? Entonces la pista se prestaba mucho para que, que alguien quisiera usarla para eso por un lado, pero más que nada las restricciones que pusieron los gobiernos para que vinieran los aviones fueron muchas por eso ya dejaron de venir.

MG:— ¿Y hubo algún incidente así ...?

HT:— Hubo un incidente nada más una vez, pero ya, pero ya casi al final del tiempo, este como de 1960's. Que vino una avioneta, la venían persiguiendo los de la Interpol o la DEA o quién sabe quien y se aterrizó aquí en la pista y se estacionó el avión a la mitad de la pista para que no

se pudiera aterrizar otro avión y salieron las señoras y se fueron en un taxi a Tijuana [risas], y ya nadie las agarró.

MG:— ¿Pero no sabían quiénes eran?

HT:— No pues ya no nos enteramos nosotros de eso. Ya el gobierno vino, se llevó el avión, el gobierno federal se llevó la avioneta esa donde traían la droga y ya no supimos.

LR:— ¿Ha o sea que en el avión dejaron la droga?

HT:— No, la tiraron en el mar, antes de aterrizar aquí, dieron una vuelta ahí en el mar y traían ya el otro zopiloteándolo, un avión americano o mexicano, quién sabe qué sería. Y nada más lo vimos que aterrizó, pero no sabíamos que era, qué problema traía, creíamos que estaba el motor descompuesto, no? Porque estaba dando vueltas por el mar, nadie se fijó que tiraba paquetes o cosas al mar y luego aterrizó y se quedó a mitad de la pista, ya cuando avizamos. pPrque ahí en el hotel avizábamos siempre a Tijuana, a aeropuertos, es decir, aterrizó el avión con tal número de placa, de registro para saber si tenían permiso y ya cuando hablamos allá, ya estaba la policía llegando aquí, la policía judicial, federal, porque ya lo habían visto desde el aire, ya lo habían detectado que venía ilegal, ha de haber sido una de esas denuncias que hacen a veces.

LM:— O muy bien.

HT:— Bueno eso es una cosa, luego si me acuerdo de otra luego les digo.

LR:— Ha bueno, perfecto.

HT:— Y del cuarto que espantan, (-) es importante que les pregunte ahí, a ver, que le digan que número es, hay un cuarto donde se oyen las cadenas y ruidos.

LR:— ¿Aquí en el hotel?

HT:— Aquí en el hotel.

LR:— Ha caray.

MG:— ¿Sí?

HT:— Tenemos nuestro cuarto de espantos.

MG:— ¿Y a usted le ha tocado ...?

HT:— No, a mi no me ha tocado, nada más el comentario de los clientes y de algunos empleados.

MG:— ¿También los clientes dicen?

HT:— Sí.

LR:— Ha que bien.

MG:— ¿Es acá donde estaría la chinesca y eso, por esa zona?

HT:— No, pues si, por ese rumbo, pero más hacia allá. Ahí está ese cuarto que se oyen ruidos.

MG:— ¿Quién nos podrá contar, el señor Pedro Arias nos podrá contar?

HT:— Pedro Arias y sobre todo los bell boys, es cuando entrevisten a Chema Soltero, que fue bell boy, José María Soltero. Y él me llevaba a comer cuando yo venía de vacaciones, porque cuando no estaba aquí mi tía, que se iba de compras, él me llevaba a comer en su bicicleta.

LR:— Sí, [risas].

HT:— Porque no había comida en la casa.

LR:— Bueno, pues muchísimas gracias.

HT:— Okey.